

## Hechos Sesión 7

---

### Texto: Hechos 4:1-22

Iniciamos con la lectura del texto.

La semana pasado José Pepe nos pedía encarecidamente que nos quedáramos con una enseñanza básica. Y lo presentó en forma de una simple fórmula matemática.

¿La recordamos? ¿Cómo era la fórmula? **E.S. + Palabra = PODER**

En este capítulo 4 nos vamos a encontrar que la fórmula se amplía con un nuevo factor.

**E.S. + Palabra = Poder + Persecución**

Es un factor que no nos gusta en absoluto. Pero es el factor que Cristo ya nos anunció.

Veamos algunos textos.

*Juan 15:18*

*Si el mundo os odia, sabéis que me ha odiado a mí antes que a vosotros.*

*Juan 16:33*

*Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo.*

¶ *1 Juan 3:13*

*Hermanos, no os maravilléis si el mundo os odia.*

*Lucas 6:22*

*Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí, os colman de insultos y desechan vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.*

¿Nos debe extrañar esto? ¿Que nos dice Pablo?

*Efesios 2:2*

*“en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,*

Este capítulo nos narra el principio de la persecución de los cristianos. Esa guerra sin tregua que Satanás libra contra nuestro Señor mientras pueda y hasta que el venga. Y nosotros, estamos, no sólo involucrados, nosotros somos el objetivo de todas las operaciones de Satanás porque, nosotros, la iglesia, somos los portadores de la Verdad. Los únicos que disponemos de la Palabra de Vida, y somos llamados a ser divulgadores de la Verdad para salvar a las almas del castigo eterno.

Esta es nuestra gloriosa misión y la misión del enemigo de las almas es evitarlo. La misión del enemigo es hundir, sofocar, silenciar, adormecer, ultrajar y matar todo tipo de actividad que pueda oler a sembrar la Palabra de Dios en los corazones de las personas.

El medio que Satanás ha usado desde el principio de la Iglesia es la *Persecución*. De eso va la primera parte del capítulo cuatro. Aquí se nos narra el principio de la persecución de la iglesia y esto se ha mantenido hasta nuestro días.

¿Que tipo de persecución usa el diablo contra los cristianos? En el libro de Hechos nos encontramos con todos los tipos de persecución que Satanás ha levantado contra la iglesia. La persecución social y la persecución física. De una forma u otra, estos dos tipos engloban todas las artimañas que Satanás usa contra los cristianos.

La persecución social es la que tiene que ver con la marginación y el silenciar la voz del creyente o de la Iglesia. La persecución física tiene que ver con el castigo y la opresión física hasta la muerte, sea como individuo o como grupo.

¿Cuál es la que encontramos en este arranque de la iglesia? Vamos a estudiarlo juntos.

Recordemos lo que ha pasado en el cap.3. Pedro, Juan y los discípulos suben al templo y en la puerta llamada la Hermosa se encuentran a un hombre paralítico que llevaba muchos años pidiendo limosnas en aquel lugar. El hombre era cojo y Pedro no se

le ocurre ora cosa que sanar al hombre. La sanidad del hombre es un milagro del Altísimo y la consecuencia de ese acto milagroso entre los judíos es que todos se agolparon en el templo para ver que había pasado. Cuando todo el pueblo atónito se reunió alrededor de Pedro y Juan y el hombre sanado, el apóstol aprovecha para predicar a la multitud.

Y la palabra en el cap.4 nos recoge dos consecuencias de esa predicación. El v.4 dice que se convirtieron 5000 varones. ¿Cuántas mujeres? ¿Cuántos niños? Quien sabe. Pero si añadimos estos cinco mil a los tres mil de unos días antes ya tenemos ocho mil. ¿Creéis que esto es un número importante en una ciudad como Jerusalén? Yo diría que bastante importante. Y si no fuera suficientemente importante, seguro que los dirigentes no hubieran reaccionado como lo hicieron.

Esta es la segunda consecuencia. El v.1 dice que le echaron mano, los sacerdotes, el jefe de la guardia del templo y los saduceos.

Los sacerdotes eran los que oficiaban los sacrificios y el ministerio en el templo. Eran levitas y se turnaban durante un tiempo. El turno que se encontraba sirviendo en aquel momento estaban resentido e indignados porque enseñaban al pueblo.

El templo disponían de su propia policía. Estos como estaban encargados de que no hubiera revuelo en el templo, allí también, se presentó. Y por último, se nos nombran los saduceos. Los saduceos eran el partido religioso político opuesto a los fariseos. Los fariseos no creían en la resurrección y sólo tenían como autoridad el Pentateuco. Pero lo que debemos comprender al nombrar aquí a los saduceos es lo siguiente. Los saduceos pertenecían las familias más ricas e influyentes de la sociedad, y entre esas familias figuraba la familia de Anás y Caifás, los sumos sacerdotes.

En definitiva, nos encontramos aquí que toda la crema de la alta sociedad judía se reúne para hacer frente al fenómeno desatado por unos cuantos galileos que estaban alborotando la ciudad. Lo meten en la cárcel y tienen que pasar allí la noche. Justicia cero. La persecución a la que los cristianos se enfrentan es en todos los casos una injusticia sin parangón. Esta primera persecución se presenta en forma de persecución social.

Al día siguiente se reúne el sanedrín, el máximo órgano de justicia del pueblo judío para tratar una cuestión completamente injusta, el encarcelamiento de dos ciudadanos por haber sanado a un paralítico. Se juzgan a dos hombres por hacer un bien a otro.

¿Os suena de algo la pregunta de los supuestos jueces? ¿Con que autoridad...? La misma pregunta le hicieron a Jesús cuando anunciaba el evangelio en el templo (Lucas 20:2 / Mateo 21:23).

¿Por qué es tan importante el asunto de la autoridad para los líderes religiosos y políticos? ¿Al fin, un hombre impedido había sido sanado? ¿No es algo de lo que alegrarse? Lo que estos falsos maestros, estos falsos líderes, estos corruptos jefes de la sociedad estaban preocupados no es de que una persona había sido sanada. Aquí lo que estaba en juego es su propia autoridad, su propia legitimidad.

Ellos eran los líderes de la nación. Y ahora vienen aquí unos pobres galileos, incultos y vulgares y se ponen a enseñar en el templo. Y enseñan acerca de la resurrección que los saduceos no creían. Enseñan en el nombre de un rebelde que ellos mismo habían mandado a crucificar unas cuantas semanas antes, y para colmo sanan a un cojo delante del templo y hacen que miles de personas le sigan.

Aunque es difícil, pero pongamos en su piel. ¿Que haríamos? Nos faltaría tiempo para apedrearlos ¿verdad?

Pero ahí no termina la cosa. Uno de esos galileos se pone ante ellos y les predica a Cristo con textos del AT, echándoles en cara que ellos crucificaron al Mesías esperado. La osadía de Pedro y Juan sólo se puede explicar como algo sobrenatural. Es el E.S. quien los capacita y les da el poder de usar la Palabra para que los argumentos lleguen con poder a los oyentes.

Una vez deliberado entre ellos que hacer con aquellos hombres los jefes no tiene más opciones que amenazarlos y dejarlos ir. El milagro de sanidad en el hombre era incontestable v.16. Y como una multitud tan grande había sido testigo y glorificaban a Dios, ellos tuvieron miedo de actuar contra los apóstoles a causa del pueblo v.21.

Pasemos ahora a leer los v.23 al 31

La oración fue una pieza clave de la actividad de la iglesia primitiva. Ya nos encontramos con los discípulos siendo obedientes esperando la venida del E.S. en oración en el **Hc. 1:14**. La elección del sustituto de Judas Iscariote se fragua en oración. Después de la venida del E.S. que les capacita conforme a la promesa de Cristo con todo el poder de lo alto, la oración no desaparece. Todo lo contrario. **Hechos 2:42**. La iglesia naciente perseveraba en la enseñanza (la palabra), la comunión (compañerismo), la mesa del Señor (ordenanzas) y la oración.

Aquí nos encontramos cómo la Iglesia enfrentó su primera persecución. Los apóstoles habían sido encarcelado, los habían sometido a un juicio injusto e indigno, y los habían amenazado severamente para que no siguieran hablando en el nombre de Jesús. La reacción de la iglesia: **Oración**.

Cuando hubieron orado el lugar tembló y todos fueron llenos del E.S. ¿Acaso había vuelto de nuevo el E.S.? Mirad, aquí no se hace mención de que el E.S. bautizará de nuevo a los creyentes. Eso ya pasó. Aquí la Palabra dice claramente que fueron llenos del E.S. y hablaban con denuedo la palabra de Dios. Aquí no hay lenguas, no hay una señal milagrosa. Aquí hay una capacitación sobrenatural para predicar y enseñar la palabra de Dios. Lo que para los incrédulos sigue siendo un misterio y locura hasta el día de hoy, aquellos hombres lo comprendían y lo hablaban con soltura y denuedo.

Hay medios de gracia o disciplinas espirituales que nos ayudan a ser llenos del E.S. y una de esas disciplinas es la oración. Y notad que la oración que nos encontramos aquí es la oración colectiva, la iglesia reunida. ¿Cuál es el valor que nosotros le damos a la oración colectiva, hermanos?

Finalmente, no quiero dejar sin mencionar los versículos 32 al 37. Los hermanos en la iglesia vendían sus posesiones para entregarlo al reparto colectivo de tal forma que nadie padecía necesidad y todos tenían todo en común. Esto es una continuación de lo que ya se vio en el cap. 2:44-47.

¿Podemos llegar a imaginarnos el impacto que esta actitud de la iglesia tendría en la sociedad de su época?

Me gustaría resaltar algunos detalles de lo que vemos en estos pocos versículos.

**v.32:** La unidad de la Iglesia. Los que habían creído eran de un corazón y un alma. La unidad era un distintivo de la iglesia. La consecuencia de esa unidad era un cambio en el concepto de posesión. El *mío* dio paso al *nuestro*. El E.S. había cambiado el interior de aquellos hombres de tal manera que el mismo concepto de la propiedad había cambiado en ellos.

**v.34** El cuidado del uno por el otro. El E.S. lleva a los creyentes a pensar primero en el prójimo. Las necesidades de mi hermano están por encima de mis propias circunstancias.

**v.35** La justicia social en practica. Se repartía todo conforme a las necesidades de cada uno. Esto fue algo que hizo crecer la iglesia por el impacto que causó en aquellos tiempos. Para ilustrar cómo obraba el E.S. en aquellos creyentes los v.36-37 nos narran el ejemplo de Bernabé. Este hombre vendió su herencia y trajo el precio a los pies de los apóstoles.

¿Cuanto tiempo duró esta bendición que se nos cuenta aquí en los cap.2 y 4? Lamentablemente, no duro mucho. Nos encontramos en el cap.5 con el caso de Ananías y Safira. Un matrimonio que intenta engañar con el precio de la heredad. Veremos este caso con detalle la semana que viene.

Hechos 6:1: El reparto ya no era equitativo. Las viudas de familias judías que provenían de otros países de cultura griega no eran atendidas como las demás viudas.

Otro ejemplo lo tenemos en Gál.2:20. Después del concilio en Jerusalén Hec.15, los apóstoles le pidieron a Pablo que se acordarán de los pobres en Jerusalén.

¿Vemos el tema de vender las posesiones y las casas en otras ocasiones? Veamos lo que dice la Palabra?

En Hechos 10 vemos como Cornelio el oficial romano se convierte y toda su casa cuando Pedro es enviado a él y le predica el evangelio. Pedro no le pide a Cornelio que venda su casa o que emule lo que pasó en los primeros momentos de la Iglesia.

Otro ejemplo lo tenemos en Hechos 16. El carcelero de Filipos se convierte y Pablo es hospedado en su casa y no hay mención que vendiera su casa para seguir un modelo determinado. El caso se repite en Hechos 18, donde se nos narra que Crispo el oficial de la sinagoga de Corinto se convierte con toda su casa. Tampoco aquí vemos que venda la casa para dar el dinero a la iglesia.

El último ejemplo en Hechos es el caso de Felipe, Hechos 21:8. Pablo es recibido por el evangelista y sus hijas en su casa que tenía en Cesarea. En todo el resto del NT no encontramos que vender las propiedades y llevar el precio a los pies de los líderes de la iglesia fuese algo que se repitiera o que se enseñará como doctrina. De hecho había hermanos que usaban sus casas para reunir a la iglesia. Rom. 16:5 - 1Co. 16:19 Aquila y Priscila / Col. 4:15 Ninfas / Filemón

Término con algunas aplicaciones practicas para nosotros:

1. La persecución la tenemos asegurada, hermanos. Si somos comprometidos y obedientes a la Palabra nos vamos a encontrar de frente con Satanás. Por contrario, si somos unos creyentes poco comprometidos el diablo no tiene por qué esforzarse con nosotros. La persecución puede aparecer con muchas formas. En nuestra sociedad es poco probable que nos maten por nuestra fe, pero hay muchas formas de presionar a los cristianos para que no cumplan con su misión. Quiera que el E.S. nos dé el poder para superar las circunstancia y poder cumplir con los propósitos de Dios en nuestras vidas.
2. La oración conjunta es una de las principales disciplinas que la iglesia seguía y mantenía junto a la Palabra, la comunión y las ordenanzas. La oración hoy en día no es relevante en la iglesia. Y mucho menos la oración colectiva. Hay que reconocerlo. Y lamento tener que reconocer que esa realidad es también la tónica en nuestra iglesia. Lo dejo ahí. Confío en que la Palabra y el E.S. puede obrar en nuestros corazones para convencernos de lo que estamos haciendo bien y mal cada de forma personal.
3. La unidad y el cuidado de los necesitados fue un distintivo en la Iglesia naciente. No debemos quedarnos en idealizar lo que aquellos primeros creyentes consiguieron. Debemos seguir su ejemplo en cuanto a ejercitarnos a la unidad y al cuidado mutuo. Jesús oró para que fuésemos uno como él y el Padre lo son. Hagamos que su Palabra se haga real en nuestras vidas. Busquemos la unidad y el cuidado mutuo con ahínco.